

**Pliegues y
grafías en el
territorio del
Alto Valle del
Río Negro.
Una
aproximación
geo-gráfica
para entender
su evolución.**

José Luis Bazualdo
y Gonzalo
Carmona

Introducción

El presente artículo desarrollo el proceso de conformación del sistema territorial del Alto Valle de Río Negro desde la mirada de la Geo-grafía propuesta por Deleuze (1989) en su trabajo sobre el pliegue, y por Deleuze y Guattari (2004) cuando escriben “Mil Mesetas”. La región del Alto Valle (AVRN de ahora en adelante) se inserta en las provincias de Río Negro – en su mayor extensión – y en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén en la provincia de este mismo nombre. Encontramos en Vapnarsky (1983) una certera descripción geomorfológica de la región al decir que:

“... en los tres ríos involucrados (Limay, Neuquén y Río Negro) los valles presentan una pendiente transversal al río que asciende a partir de este hasta terminar abruptamente al borde la meseta formando una suerte de pared o barranca llamada en la región “barda”. Lo más común es que a un lado la barda corra inmediatamente al borde de su cauce mientras que al otro se forma el valle...”

Esto permitió la emergencia de un territorio definido a partir de los pliegues de las bardas Norte y Sur, las que conforman una depresión o cuenco alargado de 125 kms de extensión y un ancho que no supera los 30 kms a la altura de la Ruta Provincial 6 en la localidad de General Roca.

Sobre esta angosta depresión limitada por las bardas fue posible construir un territorio productivo que pudo sobrevivir en un entorno desértico, la crónica de esa construcción es lo que animará este trabajo. Pero esta descripción tratara de sostener tres ideas que consideramos estructurantes:

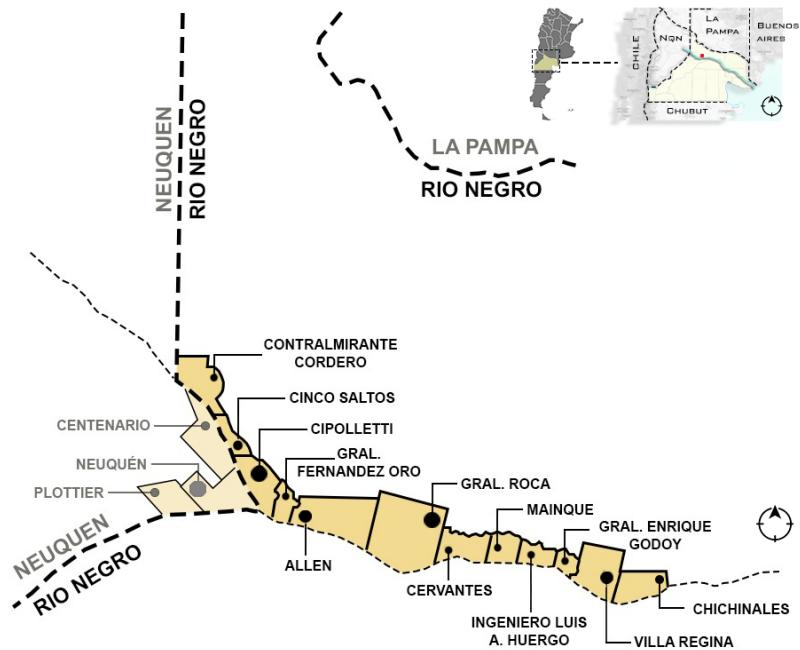


Figura 1: Definición del área de estudio
Fuente: elaboración propia

- La primera es que la conformación territorial del AVRN nace en la confluencia de tres dimensiones, la concentración original de la propiedad del suelo, la activa intervención estatal para la ejecución de infraestructuras de estructuración territorial y por ultimo – y no menos importante – la construcción de un andamiaje normativo multinivel que favoreció los procesos de ocupación, colonización, consolidación y transformación productiva de la región.

- La segunda cuestión es que el modelo territorial que surge a partir de la estructuración a la que nos referimos en el punto anterior tiene su periodo de estabilidad durante cuatro décadas a partir de 1930.

Posteriormente a la década de 1970 sobreviene lo que se denomina desequilibrio territorial en la medida que la estructura del territorio es incapaz de acoger las necesidades y pulsiones de una sociedad muy distinta a la que alumbró el AVRN.

- El último punto consiste en entender que esa grafía territorial – ritornelo en conceptos deleuzianos – precisa ser sobreescrita – a la manera de un radical palimpsesto – con el fin de adecuar la estructura valletana a los desafíos impuestos por los cambios en usos de suelo, producción, consumo y reproducción de vida; en definitiva - ese nuevo proyecto – debe ser capaz de reconocer las nuevas modalidades de uso y disfrute territorial.

El Alto Valle como construcción histórica

Sostenemos que el AVRN es un producto de la Generación del 80. Además de la coincidencia de fechas, la Campaña del Desierto empieza en 1979 y los primeros asentamientos datan de

los primeros años de la década de 1880, el discurso enarbolado que sustenta la ampliación de la frontera civilizatoria guarda una estrecha filiación con el ideario ochentista.

Altamirano y Sarlo (2019) ensayan una definición adecuada de esta mirada civilizatoria cuando afirman que "... El régimen político que había cristalizado bajo la gestión de la llamada generación del ochenta —liberal en sus formas institucionales y oligárquico en su funcionamiento efectivo— fue el requisito de ese proceso y el custodio de sus componentes básicos: la gran propiedad terrateniente y su aliado, el imperialismo británico...". En lo referente al primer punto, la descripción y el análisis del proceso hacen hincapié en la confluencia de tres factores que se articularon para la conformación del AVRN, y estos son:

- Procesos de concentración de la propiedad en sectores acomodados e influyentes en primer lugar.
- La sostenida construcción de infraestructuras (ferrocarril, obras de regulación hídrica y de riego, caminos, edificios de equipamiento que posibilitaron la estructuración territorial en segunda instancia y – por último –
- El acompañamiento normativo que posibilitó el proceso de colonización y su posterior consolidación y – que además – favoreció la transferencia de tierras desde lo público a manos privadas en el inicio y la sucesiva valorización de ese suelo en diversos momentos del proceso de colonización y conformación del AVRN.

A efectos de describir la evolución territorial adoptaremos la

periodización propuesta en Pérez (2020) en la que marca cuatro etapas en el proceso de conformación valletana y que van con anterioridad a 1880 y llegan hasta nuestros días tal como se muestra en el cuadro subsiguiente.

Presencia de sociedades indígenas	Ocupación territorial	Sistema urbano	Desequilibrio territorial
Anterior a 1880	1880 a 1930	1930 a 1970	1970 a la actualidad

Cuadro 1: Periodización del estudio

Fuente: elaboración propia en base a Pérez (2020)

Este territorio que nace por la necesidad de expandir la llanura pampeana – sobresaturada por el pastoreo a fin del SXIX – va mutando su perfil conforme se suceden algunos hechos que actúan como coyunturas históricas, la llegada del Ferrocarril Sud desde Bahía Blanca a Neuquén por una hipótesis de conflicto con Chile y – posteriormente – la necesidad de hacer mas productivo al ferrocarril coadyuvo para el cambio del perfil productivo del AVRN desde la explotación ganadera en un principio, la alfalfa y la vid luego, y la fruticultura desde 1930 en adelante.

Estos cambios no hubieran sido posibles de no mediar la ejecución de obras de regulación hídrica y de irrigación, y el sistema de caminos lo que permitió la sucesiva incorporación de suelo productivo al modelo territorial.

Entre 1930 y 1970, sobreviene lo que se denomina como estabilidad territorial en la que durante cuarenta años el pequeño y mediano chacrero emerge como actor social preponderante con un alto dinamismo social; para este entonces ya se encontraba completado el sistema de asentamientos con doce localidades desde Contraalmirante Cordero al NO y Chichinales al Este en la provincia de Rio Negro a lo largo de las RN 151 y 22.

Justamente es la pieza territorial de la conurbación Neuquén – Plottier – Cipolletti, la que registra un crecimiento con tasas muy por encima del resto de las ciudades del AVRN configurándose en palabras de Svampa (2018) como la “capital mestiza” de una metrópoli difusa y extendida (Vapnarsky, Pantelides, 1987).

El proceso de desequilibrio territorial, iniciado a lo largo de la década de 1970, se origina con la confluencia de cuestiones relacionadas con el crecimiento de la metrópoli de Neuquén – Plottier – Cipolletti, el comienzo del declive de la actividad frutícola y el surgimiento de algunos enclaves de extractivismo minero y de avance de la mancha urbana sobre áreas con vulnerabilidad ambiental en forma de barrios populares como respuesta a la imposibilidad de acceder a la ciudad y la vivienda. Nos parece interesante hacer foco en la etapa de desequilibrio territorial con la intención de poner en evidencia los procesos que confluyen en esta reconfiguración territorial.

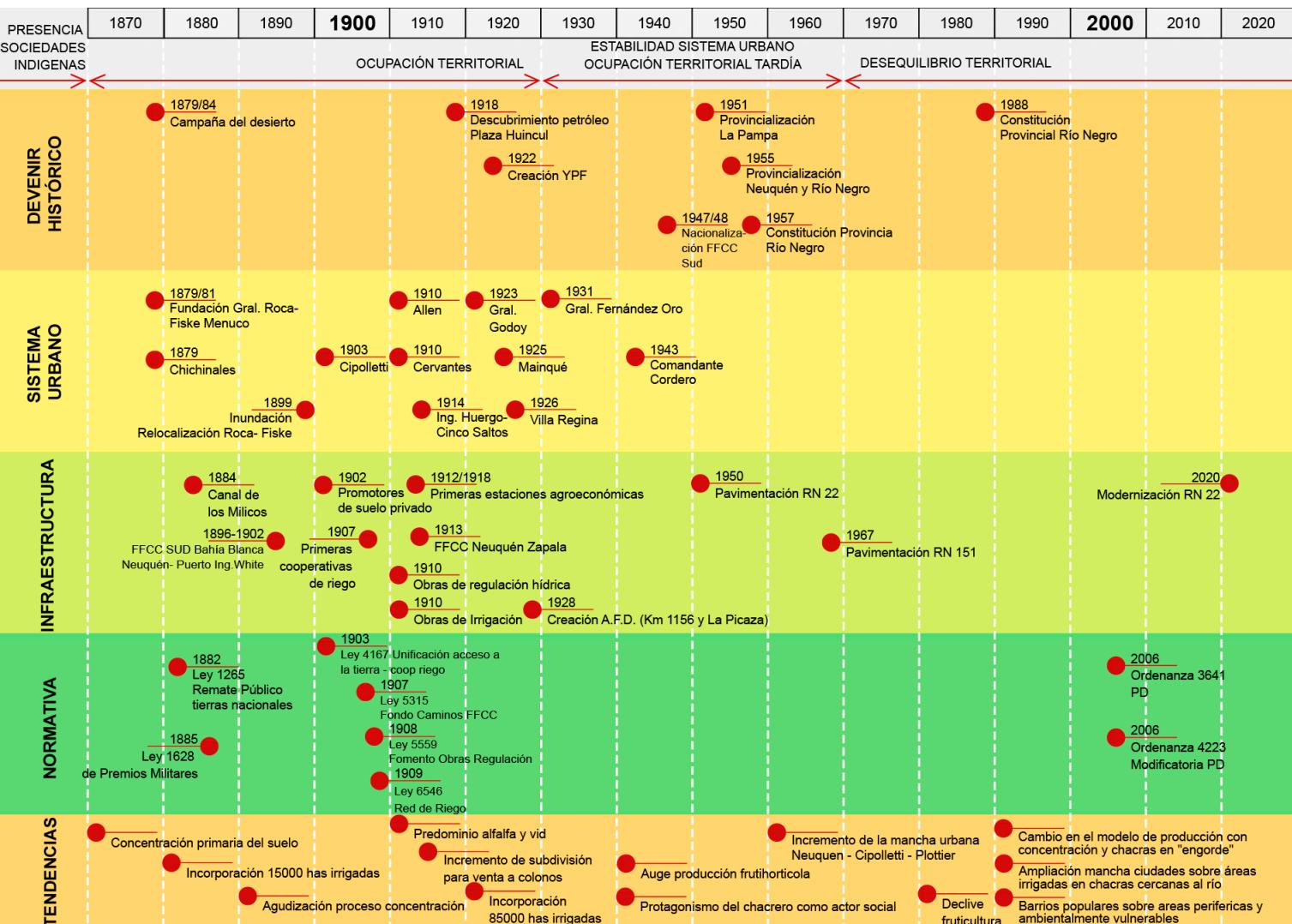
Ocupación, colonización, estabilidad y desequilibrio

La descripción y análisis de cada etapa, que se describen con más precisión en la Figura 2, se realizará a partir de la hipótesis que el proceso de conformación del AVRN se construye en la confluencia de tres vectores ya mencionados: concentración de suelo, infraestructuras y normativa.

Como emergente de esta interrelación se configuro, a lo largo de más de 140 años, un paisaje territorial tan cambiante como el perfil productivo y el mapa de actores sociales.

Con el fin de entender y analizar la articulación de esta triada de vectores se ha confeccionado un cuadro en donde se cruzan los hitos históricos del valle, la normativa, la construcción de infraestructuras, la aparición de las ciudades y las tendencias

Figura 2: Cuadro integral de estructuración territorial
Fuente: elaboración propia



resultantes de esos hechos.

Todo esto a la luz de los periodos propuestos en Pérez (2020); como resultado de esto podemos caracterizar a cada uno de los periodos.

Colonización, ocupación territorial 1880 – 1930

Esta es la etapa que comprende desde la ocupación militar, la fundación de cuatro fuertes, la construcción del Ferrocarril Sud, del sistema integral de riego y del surgimiento del sistema urbano valletano.

Entre las tendencias resultantes de esta etapa se puede enumerar que: la mayor parte de las ciudades estaban fundadas, ya estaba funcionando el Ferrocarril Sud, se había construido el sistema integral de riego, la propiedad concentrada se había comenzado a subdividir en forma de pequeñas explotaciones, las cooperativas de riego y construcción de caminos estaban en marcha y – en lo referente al perfil productivo – la compañía ferrocarrilera intentaba reemplazar la alfalfa y vid existentes por la fruticultura con el objetivo de incrementar el flujo de cargas del FFCC, y por ende sus ganancias.

El descubrimiento de petróleo en Neuquén preanunciaba cambios que repercutirían en el valle.

Consolidación y estabilidad, sistema urbano 1930 – 1970

Se verifica la consolidación del sistema urbano conformando una oferta de servicios jerárquicamente organizada a lo largo de la RN 22 y la RN 151, se completa el sistema con la aparición de las urbanizaciones tardías de Fernández Oro (1931) y

Contraalmirante Cordero (1943).

Se consolida el perfil productivo del valle como productor frutihortícola, coincidiendo este periodo con el auge del actor social colono minifundista.

Se provincializan los territorios nacionales de La Pampa, Neuquén y Río Negro, se sanciona la Constitución Provincial de Río Negro y en 1948 se nacionalizan los ferrocarriles.

En este período se verifica un progresivo y sostenido crecimiento de la mancha urbana que comienza a presionar sobre la estructura valletana.

Crisis, desequilibrio territorial, 1970/80 hasta nuestros días

Apuntando que desde 1970 se inician procesos de Desequilibrio Territorial. En nuestra opinión esta etapa se inicia con la pérdida de rentabilidad de la producción frutihortícola de las pequeñas explotaciones, esta situación es originada – en gran medida – por los cambios en las cadenas de comercialización (aparición de empresas de acopio, empaque y de frío) que devienen en procesos de concentración de propiedad.

A partir esta situación se desencadenaron procesos de extractivismo urbano en forma de loteos abiertos o barrios cerrados destinados a sectores de renta media y alta (Pintos, 2022), extractivismo de hidrocarburos no convencionales en forma de explotaciones por fracking (Svampa, 2016 – 2018 y Catoira, 2017). Todo esto articulado con el avance de la mancha urbana de las ciudades sobre la línea de la barda norte de las ciudades en forma de barrios populares (Mazzoni, 2018).

De este modo se configuran procesos de segregación territorial de gran escala que distribuye los pobres al norte y los sectores

más favorecidos al valle verde en cercanías del Río Negro. Al mismo tiempo se consolida la dinámica de crecimiento de la mancha urbana de la conurbación Neuquén – Plottier – Cipolletti – Centenario – al punto tal que es indiscutible su primacía en el sistema urbano del AVRN y el sprawl presiona sobre Cipolletti y Fernández Oro en el territorio rionegrino (Cordara et al, 2018, Landriscini et al, 2014 y Grasso y Abad, 2001). Este acusado crecimiento – tanto en términos funcionales como de continuidad de la mancha urbana es descrita en reconoce entre sus principales vectores las dificultades de la población para acceder a la vivienda en la ciudad de Neuquén por los altos precios del suelo – generados en gran parte por la fragmentación del mercado laboral por el impacto de la actividad petrolífera, lo que termina presionando sobre localizaciones periféricas, Cipolletti y Fernández Oro en la dirección de la RN 22.

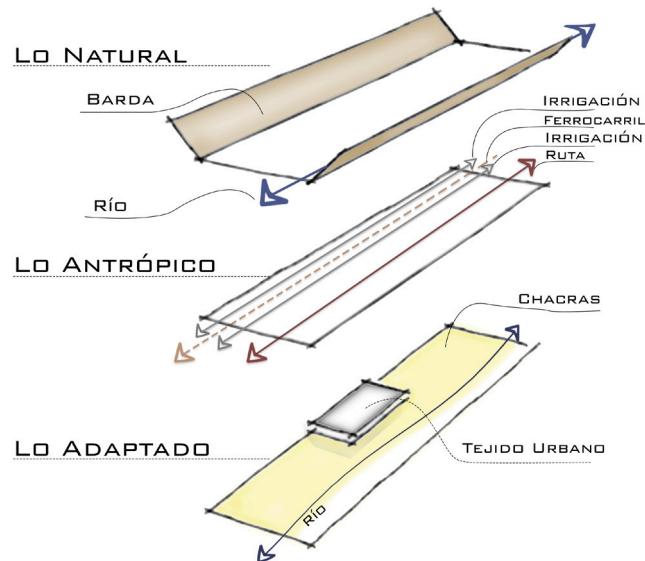
Sobre grafías y sobreescrituras

Culminaremos el presente trabajo con una mirada desde la filosofía y con vistas a los nuevos desafíos territoriales, en este sentido describimos en la figura 3 los subsistemas componentes:

- lo natural que comprende las bardas, el río, los cañadones y el plano horizontal del valle;
- lo antrópico construido por las obras infraestructurales (ferrocarril, rutas y sistema de irrigación) y
- el subsistema de lo adaptado que da por resultados el tejido urbano y el tapiz de chacras de producción primaria.

Otra forma de entender el sistema supone recurrir al concepto deleuziano de ritornelo, quien acude a la Geo-grafía por sobre la historia para entender la configuración, o reconfiguración, de un organismo o sistema. El ritornelo – entendido como grafía de configuración territorial – puede entenderse como una operación continua y articulada que opera entre los pliegues definidos por la bardas Norte y Sur del AV; esta sucesión de operaciones puede ser pensada en tres momentos: núcleo, delimitación y apertura:

- El fuerte General Roca y la aparición del FFCC operan como núcleo y avanzada,
- el sistema de irrigación – que incorporó 100.000 Hectáreas



*Figura 3: Subsistemas componentes del sistema territorial
Fuente: elaboración propia*

de área cultivable posibilitando el sistema lineal de ciudades del AVRN; etapa que bien puede ser considerada como de conformación y delimitación.

- La apertura – coincide con la aparición de la Ruta Nacional 22 y la consiguiente incorporación del AVRN a la matriz económica nacional e internacional.

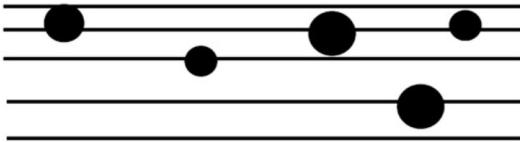
Esta estructuración comienza a mostrar signos de inestabilidad a partir de la década de 1970 a partir del sostenido declive de la actividad frutihortícola que termina incidiendo en los patrones de desarrollo de las localidades. Es así como se observan cambios de uso de suelo en los periurbanos productivos (chacras) y en áreas de vulnerabilidad ambiental (bardas) en forma de expansión de la mancha urbana con patrones de baja densidad (barrios cerrados o de chacras) o explotaciones de minería extrema (fracking en Allen y Fernández Oro), tal como se muestra en la Figura 4.

Si bien no podemos saber cómo será la grafía que pueda dar respuesta a las necesidades actuales podemos especular algunas directrices que darán marco al nuevo dibujo:

- El territorio debe ser pensado no solo como soporte de la producción primaria y deberá alojar usos mas diversos tales como deportes recreación, ocio, producción sustentable, alimentos de cercanía.
- Se deberá transitar de ciudades insertas en el paisaje fabricado hacia una concepción de ciudad región, los espacios intermedios entre localidades deberán ser gestionados en forma intersectorial y multiescalar.

- Es preciso reconocer las particularidades de cada pieza urbana y rural componente del sistema total desde una mirada de la ecología del paisaje.
 - Es preciso generar dispositivos de planeamiento y gestión que aborden a la ciudad región en su totalidad. Incluyendo metodologías de diseño participativo que utilice herramientas de construcción grafica como posibilidad de comunicación, análisis y propuesta.
- Creemos que es un buen punto de inicio en esta tarea de redibujar el territorio valletano.

*Figura 4:
Evolución sistema
territorial AVRN
Fuente:
elaboración propia*



Pliegues:

Territorio, meseta, soporte natural, gestos geográficos, Rio Negro, bardas norte y sur.

Asentamientos:

Primeros asentamientos establecidos en la región Norpatagónica del Alto Valle de rio negro, comprendido por 12 localidades.

Infraestructuras:

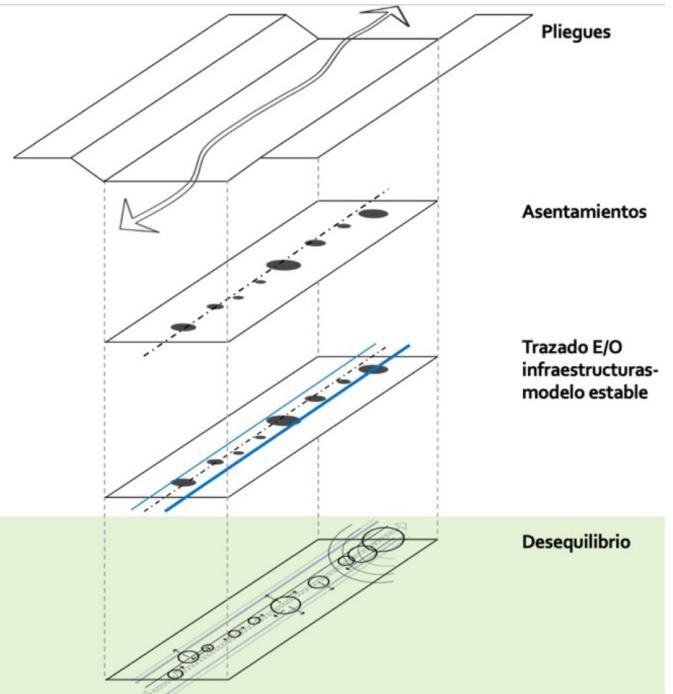
Obras que permitieron el desarrollo de la región como polo frutihortícola.

Modelo estable:

Situación de equilibrio urbano/productivo

Desequilibrio:

Ruptura del equilibrio urbano/productivo, falta de rentabilidad y cambio de uso de tierras productivas.



Bibliografía

Altamirano, C., & Sarlo, B. (2019). Ensayos argentinos: de Sarmiento a la vanguardia. Siglo XXI Editores.

Álvarez Palau, E. (2012). La colonización del Alto Valle del Río Negro (Neuquén) en Argentina: ferrocarril, obras hidráulicas y electricidad y co, nsolidar del poblamiento. In Simposio internacional globalización, innovación y construcción de redes técnicas urbanas en América y Europa, 1890-1930. Brazilian Traction, Barcelona Traction y otros conglomerados financieros y técnicos (pp. 1-20).

Bandieri, S. (2005). Del discurso poblador a la praxis latifundista: la distribución de la tierra pública en la Patagonia. Mundo agrario, 6(11), 0-0.

Blanco, G. (2017). El Alto Valle del río Negro y la fruticultura. La historia de un origen pionero, un pasado de gloria y un presente difícil. EEA Alto Valle, INTA y GTZ.

Catoira, P. F. (2017). El Alto Valle rionegrino, entre loteos urbanos, hidrocarburos y manzanas.

Cordara, C., Duarte, J. I., FERLICCA, F., GIMENEZ HUTTON, T., & RODRÍGUEZ, S. (2018). ¿Cómo crecen las ciudadas argentinas? Estudio de la expansión urbana de los 33 grandes aglomerados. CIPPEC Programa Ciudades.

Deleuze, G. (1989). El pliegue (Vol. 48). Grupo Planeta (GBS).

Deleuze, G., Guattari, P. F., & Pérez, J. V. (2004). Mil mesetas (p.

159). Pre-textos.

Grasso, O. D., & Abad, M. C. (2001). La situación territorial del alto valle de Río Negro y Neuquén y su particular vinculación con las redes de circulación material. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. <http://www.augm-cadr.org.ar/archivos/6to-coloquio/pdf/03>.

Landriscini, G., Domeett, G., & Rivero, I. (2014). Neuquén, ciudad intermedia y nodo regional: Algunas evidencias de la dinámica económica y la centralidad urbana. *Revista Pilquen*, 17(1), 00-00.

Mazzoni, M. (2018). Formas sociales de acceso a las tierras para ser habitadas en Fiske Menuco/General Roca: tomas de tierra, territorios comunitarios y nuevas urbanizaciones. *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, (6), 1-17.

Perez, G. G. (2020). Una periodización para el estudio de las ciudades del Alto Valle: De la ciudad lineal a la conurbación neuquina.

Pintos, Patricia (2022), Extractivismo inmobiliario y ficciones neoliberales de la naturaleza. Aportes para su teorización e identificación de mecanismos (en prensa)

Svampa, M. (2018). Chacra 51: regreso a la Patagonia en los tiempos del fracking. *Sudamericana*.

Svampa, F. (2016). Transformaciones territoriales en el Alto Valle de Río Negro, el declive de la matriz frutihortícola en el municipio

de Allen. In IX Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2016 Ensenada, Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Vapnarsky, C. A., & Pantelides, E. A. (1987). Formación de un área metropolitana en la Patagonia: población y asentamiento en el Alto Valle. Informes de investigación del CEUR/Instituto Torcuato di Tella, Centro de Estudios Urbanos y Regionales; no. 7.

Vapnarsky, C. A. (1983). Pueblos del Norte de la Patagonia, 1779-1957. Editorial de la Patagonia.